



LA HORA ROMANTICA, por A. H. Collings.



El Cabo de Buena Esperanza, la atalaya del continente africano sobre los mares australes, semeja una cumbre volcánica en erupción al capturar el fotógrafo esta escena de suprema belleza en que las nubes simulan humaredas escapadas de la escarpada cumbre.
(Authenticated News Photo)



El monumento conmemorativo de Cecil Rhodes, fundador de imperios, a cuya audacia y genio debe la Gran Bretaña la conquista de los inmensos territorios que hoy forman la Unión Sud Africana.
(Authenticated News Photo)

Capetown, la importante ciudad del Africa del Sur desde la cual se ha extendido la influencia británica en una inmensa región del continente africano, se encuentra al abrigo de la colosal masa de Table Mountain (Montaña de la Mesa) que tiene mil metros de alto y tres kilómetros de ancho.
(Authenticated News Photo)



Belleza zulú en atavíos de gala. La población indígena del Africa del Sur vive ya en buena armonía con los invasores europeos, gracias a la tolerancia y al sentido práctico de sus divigentes.
(Authenticated News Photo)

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREOS 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

CIRCULA LOS SABADOS

AÑO VII

GUAYAQUIL (ECUADOR), 23 DE OCTUBRE DE 1937

Nº 331



Foto Mig. W. Saslawski—Quito.

SEÑORA AIDA DE MANTILLA ORTEGA

Al admirar a esta bella dama, diremos como dijo el poeta:
"Atenta escucha el lisonjero arrullo
de las ondas azules del Eufrates,
y salva con su corte de magnates
el puente que tender mandó su orgullo"

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

Al fin tenemos ya una Oficina de Turismo. Y al dinamismo de Pedrito Gamez se lo debemos. Gracias a ese entusiasmo hemos podido tener lo que años atrás se dejaba sentir. Y tenía que ser así, porque nadie mejor que este Pedrito, que siempre ha vivido haciendo "Touring" si no en los puestos públicos, en los corazones de las muchachas de Quito por lo menos. Ora en los séquitos presidenciales, probando las sábanas y el champagne "frapée" de Mr. Hoover!

Ahora nos gozaremos viendo, en carácter como una especie de "Bedecker" de vernáculos portañes. Será delicioso contemplarlo, posiblemente, haciéndole —en un inglés de agua dulce— un itinerario de "delicuecencias" guayaquileñas. Por ejemplo, indicándole cómo puede y debe ir a un cabaret sin que le rompan la cabeza de un botellazo!

II

Don Victor Emilio, cuando muchacho, debe haber recitado con frecuencia —probable que para curarse de algún mal de frenillo— el "erre con erre cigarro". Pues que Don Victor resulta el hombre con más "erres" que se haya conocido! Ahora no más se le ha metido hacerle palpar a nuestros banqueros del Central, el abismo a que han precipitado el sucre. Aunque sea tomándose del pescuezo, para que no se le escapen! Y lo terrible, para ellos, es que el Mayor Estrada tiene razón. El pobre sucre ha caído tan hondo, que se hace necesario obligar a nuestros Kemmerer criollos, a que mediten en los males de este nuevo Daniel en las mazmorras de Babilonia. Y a que hallen la manera de sacarle del áspero sitio en que lo han sumido! Y que no se quejen del procedimiento, porque ellos mismos tienen la culpa de tener que mirar tan hondo!

III

Nuestro Gobernador sigue imperturbable en sus "raids" magníficos sobre los Infiernos Dantescos de la crisis alimenticia. No hay día que no se meta en algunos de esos ergástulos en que se fragua el lento asesinato de nuestro pueblo. A luchar —a brazo partido— con los acaparadores y los especuladores de alimentos. Ahorita mismo se acaba de ir a los dominios cruentos del ya histórico "Maleta". Con el loable ob-

jetivo de evitar que siga la escasez de carnes. Don Geo —que es un patriarca guayaquileño— no quiere que los guayaquileños se vuelvan vegetarianos. Por el temor de que acaben de perder la poca virilidad que les dejó el 15 de Noviembre. Y —aunque sea arrastrando las vacas de los cachos— hará que no vuelva a faltar las reses en el Camal. Y en tanto "Maleta" que ha oído aquello de que los hindúes se prenden —a la hora de morir— del rabo de una vaca, en tentativa de la salvación eterna, seguirá cogido del flaco apéndice de la ternera del flaco apéndice de la ternera para sacarlos retratados! Así piensa salvarse de la "muerte civil", con que lo amenaza el Concejo!

DEROGACION DE LA LEY DE IMPUESTO A LA RENTA

El público interesado en las cuestiones administrativas y sociales, ha discurrido en ancho campo, acerca de la conveniencia y la necesidad de que la Asamblea Nacional derogue la Ley de Impuesto a la Renta, cuyos diversos aspectos en la realidad, han intranquilizado un gran sector de la ciudadanía ecuatoriana que padece, más que las otras, las consecuencias del elevado costo de la vida y de la depreciación de la moneda nacional.

Dictada esta Ley en 1928, cuando aun no había caído tanto nuestro sucre, excitó general disgusto en el país, pues entonces ya la renta se hallaba gravada con el ocho por ciento y, con la contera del tres por ciento, a título de cuota para el Instituto de Previsión Social. Con lo que cada persona, tiene que abonar un once por ciento de lo que gana mediante su trabajo honrado para atender a las crecientes y apremiantes necesidades del individuo y la familia.

Y tal impuesto, en nación como la nuestra, peca de exagerado, de injusto y antieconómico.

Si los impuestos deben ser correlativos de la potencialidad rentística del individuo, claro es que pagar el once por ciento de un sueldo, significa una suma exagerada, desproporcionada en extremo.

Es injusto, porque, además de la razón anterior, se le quita al empleado y al jornalero los estímulos para el trabajo honesto y perseverante, obligándolos a entregar una parte valiosa de sus entradas, en favor del Estado, cuando el Estado se encuentra obligado a velar por el bienestar

IV
"A todo puerco le llega su San Martín". Estamos de acuerdo con la filosofía. Pero —Grullada. Y también están de acuerdo con nosotros, los miembros de la Institución de Orden y Seguridad. Por ello se banquetearon de lo lindo en pasados días. Y bebieron de lo feo idem—per—idem! Banquete célebre sin duda, porque de allí han salido proyectos maravillosos, que... no llegarán a cuajar nunca! Pero, desgraciadamente, no han hecho los proyectos todos que debían. Pues lo primero que debieron haberse propuesto es el haber exigido que los vistenos limpios, siquiera una vez por semana. Porque francamente, no sé ni qué apetito pudieran tener

de todos, los ciudadanos y a fomentar las fuentes de riqueza pública y privada.

Las leyes orientadoras y controladoras de la economía nacional, desempeñan una función social, reconocida universalmente; pues la cultura, la vida política, la organización social, no son sino fenómenos de una causa primordial que es el trabajo. Y su estructura esencial es la economía. Por tanto, los Congresos, las Asambleas Constituyentes, deben acomodarse a esa realidad, para no perder su carácter de elementos representativos populares.

Un Estado, cuya estructura es armónica con la nueva y racional tendencia de las instituciones económicas, no puede irse contra la célula original del organismo de ese mismo Estado, creando impuestos exagerados e injustos y, que, por consiguiente, merecen el calificativo de antieconómicos, dado que atentan contra las fuerzas económicas, radicadas en la ciudadanía que vive del esfuerzo diario de su brazo y de su inteligencia.

Una patriótica meditación, sobre este asunto, decidirá a la Asamblea Constituyente a derogar la Ley de Impuesto a la Renta, que ha postrado las fuerzas productivas ecuatorianas y ha aumentado el malestar de las clases empleadas y jornaleras del país. El aporte a las arcas fiscales no debe tener caracteres injustos y odiosos para el ciudadano honrado y activo que ama a su patria y desea engrandecerla por las victorias del trabajo amparado por leyes razonables y equitativas.

para gustar de tan ricos platos, teniendo y oliéndose el lodo los unos de los otros! A no ser que la falta de "paico" en el loricito doméstico, les haya echado a perder el olfato! Lo que sería doloroso, pues que así no habría ni siquiera asomos de enmienda o de arrepentimiento!

V
Maravillosos si maravillosos han sido los recitales que nos brindara Berta Singerman. Por primera vez Guayaquil ha podido gozar de un espectáculo de arte puro. Lo que ha servido para que los porteños se diesen cuenta de la intensa vena lírica que les goteaba por dentro y de la capacidad de poesía que tiene nuestro pueblo. De lo que no se habían dado cuenta nunca. Es por esto que la embajada artística de la señora Singerman ha sido piedra de toque y campana despertadora para la culturización literaria. De hoy en adelante la leyenda que nos hacía solo un pueblo de comerciantes, ha desaparecido. Porque tal ha sido la apoteosis de la bella "Diseuse", que dejará recuerdos imborrables. Lo que servirá además para darnos un alto índice de cultura ante toda América y el Mundo. En cuanto a Berta, creemos que suya será la emisión cordial y el sincero cariño para una sociedad que le ha rendido el más bello tributo para una artista: sus lágrimas y su enamoramiento. Pues si Guayaquil ha llorado de lirismo con los Poetas interpretados por ella, también es cierto que se ha enamorado de Berta Singerman.

VI
Desagradable el incidente de la renuncia del señor Ministro de Defensa Nacional. Y desagradable, porque, por muy pequeños dispendios, se iba a desintegrar el Gabinete. Y se iba a perder la colaboración tan valiosa del Gral. Enriquez. Felizmente el asunto ha sido arreglado, gracias al patriotismo de los miembros del Gobierno. Y parece que el General Enriquez continuará haciendo labor fructífera para el bien de la Patria. —De lo que nos complacemos.

VII
El ajetreo político está llegando al río. Lios por aquí, proposiciones deshonestas por allá. Y conste que decimos deshonestas, porque no de otra manera se pueden llamar estos contubernios de siempre en Partidos Políticos totalmente adversos y unidos nada más que por un odio común al

La exposición de Bellas Artes, realizada en el Colegio Guaya-

Sigue a la página 21

ALERE FLAMMAM EXPONE

Este artículo de uno de nuestros más calificados críticos de arte, refleja las impresiones captadas en la Exposición que se verificó en los salones del colegio Guayaquil, a la cual han concurrido los artistas nacionales y extranjeros que se agrupan bajo la enseña de la "Alere Flammam". Además, han presentado sus obras, fuera de concurso, el Profesor Enrico Pacciani, el escultor Alfredo Palacio, el Maestro Roura Oxandaberry y el pintor Manuel Rendón Seminario.

Decía Ganimet, en su Ideario Español, que "los pintores suelen ser pésimos críticos, porque se fijan demasiado en la parte técnica y no penetran en lo más íntimo de un cuadro, en lo que revela su filiación espiritual, en lo que es obra —no de la voluntad del artista— sino del pensamiento modelador a que el artista vive o vivió sometido". No nacimos pintores, agregamos nosotros, aunque frente a algunos cuadros cubistas o demasiado revolucionarios, nos provoca repetir la frase del Corregio: *Auch! io sono pittore!* Especialmente frente a las manifestaciones del cubismo, que ha venido a revolucionar la geometría euclidiana, concepto este que se le escapó al autor de la decadencia de Occidente.

Pero las disciplinas estéticas no son ajenas a los espíritus sensibles al arte. No sabremos fabricar una copa de alabastro, pero podemos opinar sobre la belleza de la misma. ¿Sentido común? (common sense). ¡Librenos Dios del criterio de don Sancho!

A propósito de la crítica general, escribía Flaubert: "en tiempos de la Harpe se era gramático, en tiempos de Saint Beuve y de Taine se es historiador, cuando se será artista, nada más que artista? Creemos que ese tiempo ha llegado ya.

Pero, ¿qué es el Arte? Para Taine, era la Naturaleza vista a través de un temperamento. Entonces habrá tantos artes como temperamentos, enfocada la cuestión, bajo el punto de vista biológico. Y arte que corrige o deforma la naturaleza, deja de ser arte. Aunque Goethe, artista y sabio, escribía en su tiempo: "Auch das Unnatürlichste ist Natur; wer sie nicht allenthalben sieht, sieht sie nirgendwo recht".

Lo que no existe es un arte para contentar a todos. Arte circense tendría que ser aquel, ya que Lope de Vega, con gran sentido crítico opinaba:

"el pueblo es necio y, pues que (paga, es justo) hablarle en necio para darle gusto".

Y que no es sino una variante de la frase expresada por el poeta de Eclesiastes: "Stultorum infinitus est numerus".

Función compleja y rol ingrato para el que quiera ejercer de crítico en materia de arte. Ya Cándido, el personaje de Voltaire, se preguntaba una ocasión: "No existe placer en encontrar defectos donde los demás hombres creen ver bellezas...? Ciertamente que hay placer, pero traducido en emoción estética y libre de todo prurito de morbosidad. Es el placer del descubridor de otras latitudes, de planos pluri-dimensionales que escaparon al ojo del observador vulgar. Es el placer de los argonautas de Heredia, cuando surgen ante sus ojos nuevas constelaciones que no les había mostrado antes el zodiaco".

La exposición de Bellas Artes, realizada en el Colegio Guaya-



OLEO.—Manuel Rendón Seminario

quil, agrupó las diversas tendencias relacionadas con la pintura y arte decorativo. Un trabajo de orfebrería hubo que clasificarlo en aquel género. No concurrieron arquitectura, escultura ni caricatura. No nos explicamos la ausencia de la primera, existiendo profusión de arquitectos nacionales y extranjeros, que por fin cerca el año dos mil, se han dado a la tarea de modernizar la urbe, librándola de los clisés del Renacimiento italo-galo, y, lo que es mejor, en unión del fuego, de aquellas vetustas construcciones de gadua y barro que le daban un aspecto de poblacho ecuatorial.

El escultor Pacciani, asistió, fuera de concurso, aportando unas muestras de su genio, para decorar la galería de arte. Su verso Odio, tiene una característica fuerza de expresión que hace del sujeto un tipo del Terror, uno de aquellos personajes revolucionarios del tiempo de Dantón, Marat y Robespierre.

Tampoco nos explicamos la falta de caricatura. Ya son legión en el país los que se dedican a este género. En Guayaquil, Galecio y Espinel, sobresalen en primera línea. Sobre todo, el primero, con sus figuras grotescas, con sus imágenes de cera de un gignol social, resulta insuperable, y a ciencia cierta, hubiera obtenido un primer premio. Hoy ha empujado los pinceles y nos ofrece unos oleos plenos de colorido e intención. En esta ruta va a encontrar muchos competidores y maestros. En la otra resultaba impar. El arte pictórico, a base de oleos, será más divino, más santuario. Pero en el otro era más humano. Además, que en caricatura también existe un arte revolucionario, desde Bagaria, y antes. No todo ha de ser pintura mural, estilo Diego Rivera, ni afiches de propaganda cartelista.

Bellolio, primus inter pares, concurre con solo un óleo. Un retrato de mujer, logrado primorosamente. No puede negar su autor la influencia italiana, en cuanto al tocado y cromatismo de la obra. Nos recuerda algunos tipos de mujeres del Lacio, pintadas por nuestro compatriota Medina Pérez.

Rendón Seminario, —y aquí nos vamos a apartar del orden en que han sido considerados por el Jurado, en mérito a la singular personalidad del concursante,— debió haber concurrido como Pacciani, como Roura, como Morla, (hors-concours). En una exposición de arte ecuatoriano, que tiene de ser vernáculo, resultaban exóticos sus oleos de amalgama primitivo - gótico - bizantino - subrealista. En una exposición de artistas independientes o superindependientes, hubiera sido sobre estimado mayormente.

das por nuestro compatriota Medina Pérez.

Rendón Seminario, —y aquí nos vamos a apartar del orden en que han sido considerados por el Jurado, en mérito a la singular personalidad del concursante,— debió haber concurrido como Pacciani, como Roura, como Morla, (hors-concours). En una exposición de arte ecuatoriano, que tiene de ser vernáculo, resultaban exóticos sus oleos de amalgama primitivo - gótico - bizantino - subrealista. En una exposición de artistas independientes o superindependientes, hubiera sido sobre estimado mayormente.

Rendón Seminario, expone unos oleos que pertenecen a un arte muy antiguo y muy moderno, como decía Darío. Este fue el Góngora de la poesía del siglo XX, realizando así ambos, conceptos. Hay también gongorismo pictórico en el arte de Rendón Seminario. Y hay, sobre todo, un misticismo estilizado en una deshumanización del arte. Se diría que la libido del pintor se lo sublimado en presencia de figuras femeninas, que adivantan el aire de madonas preraphaelitas o de vírgenes de Bizancio.

Misticismo idealizado que tuvo sus precursores en el cuatrocientos y especialmente en el Giotto, Martini, Cimabue, el Giotto y los pintores de la escuela sienesa. Quien haya visitado Umbria, donde el poverello de Asís, escuchó el mandato divino: "Vade Francisco, et repara domum meam", comprenderá la poesía de esa región egológica y el verso de Carducci: "el divino del pian silenzio verde", y apreciará los frescos de Apiani, Sogara, Bruchi Maggeri, Zucari, Buffamalleco, Foligno y Doni. Junto a las terracotas de Andrés de la Robbia y la arquitectura romano-gótica, taraceada por Petrocchi de Rinatrissone.

Mario Kirby, ha sido la revelación artística del año. Concorre con oleos, plumas, pasteles y acarelas. Su retrato de mulata tiene un colorido y una fuerza de expresión notables. Su semidesnudo, (busto de criolla), no hay ningún desnudo absoluto en la exposición, —como si los artistas participaran del tabú coránico—

es de una frescura juvenil. Contrasta con el retrato de la afro-ecuatoriana, que exhibe una laxitud de carne de prostíbulo. Hay más sensualidad en este óleo que en el otro, porque el primero es una fotografía al pincel, mientras el segundo es un retrato psicológico. Entre el desnudo y el retrato hay la oposición de dos mundos, dice Spengler. De dos civilizaciones diametralmente opuestas. El paganismo y el cristianismo. El primero rindiendo culto a la Venus Afrodita. El segundo a la Virgen María. Pero los maestros flamencos que fueron grandes místicos, —cuyas telas hemos admirado en los museos de los Países Bajos— armonizaban ambos cultos. Rembrandt, para pintar desnuda a D-nae, bajo la lluvia de oro que representaba a Júpiter, escogió como modelo a su propia mujer Saskia. Y Van Eyck, no halló reparos en pintar a una Eva en cinta. Una Eva "con el vientre combado y los hombros abatidos en ojiva, realizando un ideal de goticismo, que Van Eyck acariciaba apasionadamente", según refiere Benjamín Jarnés.

A Kirby, se le podía repetir el distico que Bruneto Latino, dedicaba al autor de la Divina Comedia:

—... "Se tu segui tua stella non puoi fallire a glorioso porto".

Ezzio Patay, que ha venido como su ancestro Cristóforo Colombo, a descubrir América, ha sido descubierto a su vez en el salón artístico. Barrio de la Ronda, Patio Quiteño y Chozas de Alausi, forman un bello tríptico. Tiene unas acuarelas bien manchadas y tres naturalezas muertas, al pastel. Nos llamó la atención en una de éstas ver un sombrero junto a los frutos de la tierra. Generalmente estábamos acostumbrados a ver una botella vacía en las naturalezas muertas de Fernand, Picaso, Cézanne y Ozenfant. Botellas vacías que aparecen trágicas, no obstante sus almas transparentes de cristal.

Los oleos de Patty, son como sinfonías suaves de colores. Porque los colores tienen su música como las palabras. ¿Os acordáis del verso de Rimbaud?: "A noir, E blanc, I rouge, U vert, O bleu, voyelles".

Pueden bien, los cuadros de este joven pintor italiano, poner una nota de sedación y apaciguamiento, después de la orgía de colores de otros cuadros.

Bolívar Ollague, es un nuevo pintor en la exposición. El óleo que reproduce el barrio de las Peñas, es de un cromatismo resuelto a todos luces. Tiene un talento innegable de pintor escenográfico. Los efectos del agua, traslúcida en la orilla, y espesa con sudario de cenizas, ya más distante de la riva impresionan grandemente. Su técnica divisionista le hace aparecer como si pintara con centella.

Humberto Garrido es otro pintor de gran porvenir artístico. El óleo que reproduce a su Madre, es de una naturalidad de lente fotográfica. Sobre todo, hay mesura en las proporciones y anatomía. Esa anatomía tan olvidada de los artistas contemporáneos, no obstante que Leonardo de Vinci expuso en sus famosos *Quadrerni*, todo un programa de enseñanza, si bien escrito al revés, es decir de derecha a izquierda, y que ha sido descifrado por el doctor Winkelsheimer, de Estrasburgo, mediante el método que él llama de lectura al espejo.

En la sección arte decorativo hay que mencionar los Gobelines (Sigue a la página 20)

ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

GUERRA A LAS ENFERMEDADES

Cincinnati (SIPA). — Una alianza tal de la química y otras ciencias, como la que conciertan las naciones para enfrentarse a un enemigo común, pero con el propósito de combatir en escala formidable a las enfermedades, fué propuesta en un discurso que acerca de los problemas del día pronunció últimamente en la Universidad de Cincinnati, ante numeroso grupo de hombres de ciencia y de negocios, el doctor C. M. A. Stine, químico notable y vicepresidente de la E. I. du Pont de Nemours y Company.

"Sólo por medio de semejante alianza —dijo— podrían hacerse grandes descubrimientos destinados a salvarles la vida a millones de seres humanos y mitigar los sufrimientos horribles que las enfermedades nos producen a todos, por no decir nada de las angustias que en sentido económico y en incontables casos traen consigo.

"Encuéntrese hoy el mundo en la Edad Química o Científica. La Edad Mecánica no pudo ir más allá de los límites que hubieron de fijarle los materiales naturales, de suerte que en cierto modo se concretó a perfeccionar cosas conocidas desde hacía siglos. La Edad Científica nos está llevando más allá, nos está llevando a un reino de materiales que no se hallan en la naturaleza y con los cuales estamos creando cosas que ni existieron ni pudieron haber existido antes.

"Esta nueva facultad creadora del hombre, con el nuevo panorama que ha venido a presentarnos a los ojos, está creando también una nueva economía, una economía que está poniendo la riqueza en su sentido real, el del mayor goce posible de la vida — al alcance de millones de seres que jamás soñaron siquiera el poseerla; una economía que está creando nuevas oportunidades de trabajo, comodidad y recreo, y nuevas fuentes de salud. Y, sobre todo, está creando una nueva sabiduría, para la cual casi nada es ya imposible.

Progreso Notable

"La campaña contra el cáncer se ha venido desarrollando en muchos campos de batalla, en los cuales se han obtenido algunos triunfos importantísimos. El descubrimiento de ciertas causas de demencia, y la mejoría y aun la cura radical de ella en multitud de casos, indican hasta qué punto ha llegado en esa materia el progreso científico del mundo. Se ha visto así que ciertas formas de criminalidad en los niños obedecían a determinadas causas fisiológicas, y que en haciéndose desaparecer éstas se obtenían esos niños la mentalidad normal.

"Han curado además ciertos casos de deformidad física, y el conocimiento que ya se tiene de las causas respectivas ha hecho que se impidan a tiempo tales deformidades en multitud de niños. Y, por otra parte, el descubrimiento de los secretos de algunas de las cualidades que constituyen la personalidad, ha contribuido también a modificar de manera notable el modo de ser de los individuos de que se trate, aun en lo material.

"Pero, así y todo, en la campaña que se ha emprendido contra las enfermedades no se ha echado mano, ni con mucho de todos los elementos de que disponemos. Muy lejos estamos de haber tomado medidas tan serias y de tal intensidad, para combatir a esos enemigos mortales que nos ro-

dean, como las que tomamos para prevenirnos de algún problema invasor que, de venir, apenas traería consigo armas y municiones. Cuando en verdad lleguen a reunirse todos los elementos nacionales para combatir a las enfermedades, y sólo entonces, lograremos ganar el terreno que debiéramos ganar en esa campaña.

"Necesitamos fundar más institutos de investigación científica, en grande escala, en busca de armas que esgrimir contra enemigos tan formidables como son el cáncer, la pulmonía, la gripe, la fiebre escarlantina y la lepra, por no mencionar sino unos cuantos; y poner esos institutos en manos de verdaderos hombres de ciencia, que se interesen muchísimo más en los trabajos de sus laboratorios que en ver su nombre en la primera plana de los periódicos, de individuos cuyo entusiasmo por una gran causa, se sobreponga a mezquinas rivalidades y a la innoble envidia.

Es indispensable la Cooperación
"Hemos menester de una cooperación mucho más íntima que la que ahora existe, entre la química orgánica sintética, la biológica y farmacéutica, la física biológica y la medicina terapéutica. Es allí en donde está la posibilidad de hacer grandes descubrimientos destinados a salvarles la vida a millones de seres humanos y mitigar los sufrimientos horribles que las enfermedades nos producen a todos.

"No hay por qué temer que la ciencia se convierta en mercadería prostituta, como parecen temer algunos. Al contrario, la creciente invasión de la industria por menos de producir efectos saludables, los hombres de ciencia no pueden menos. Los profesores empleados actualmente en los laboratorios de investigación científica relacionada en la industria, son los mismos que hace una veintena de años, poco más o menos, no tenían oportunidades de trabajo que en las universidades y demás centros docentes, y aun quizás en clínicas y hospitales y en alguna que otra oscura oficina científica del gobierno. En realidad, muchos de los que sirven hoy a la industria proceden de aquellas fuentes, en las que siempre se les respetó y admiró por sus luces y por la abnegación con que trabajaron en pro del género humano.

"Poco ha de haber hecho cambiar esos hombres la industria, si es que los ha hecho cambiar de modo alguno. La mera circunstancia de pasar de una ciudad a otra, de un centro de actividades a otro de la misma índole y de ausentarse de un grupo de amigos y hacerse de otro grupo de amigos, no transforma el carácter de los hombres. Esos individuos pasaron su altruismo y sus ideales al servicio de las universidades, y la industria les ofrece ahora la oportunidad de darles el mismo altruismo y los mismos ideales una nueva forma, una nueva expresión.

"Sólo una cosa les pide la industria a los hombres de ciencia que la sirven: que congan en juego su facultad creadora, para beneficio práctico de sus semejantes."

EXPEDICION CIENTIFICA EN UN CAMION

Nueva York (SIPA). — Cuando en 1936 emprendió el doctor Alfredo C. Kinsey, catedrático de Biología de la Universidad de Indiana, una de sus famosas expedi-

ciones científicas a Méjico y Guatemala, con el objeto de seguir estudiando los hábitos y todo lo que se relaciona con el avispón causante de la agalla en los árboles, se valió de un camión Internacional C-1 para el transporte del personal científico y de los instrumentos y demás útiles que habría menester. Sus ayudantes en esa ocasión fueron los señores O. P. Bréland y J. H. Coon.

Salió de Bloomington la expedición el 29 de septiembre y regresó el 15 de enero siguiente, habiendo pasado los expedicionarios la Noche Buena en la algaída, o manigua, guatemalteca, llegaron a la capital de esa república el 10 de enero. El trayecto total que debían recorrer desde el punto de partida de la expedición era de 14.000 kilómetros, en 11.000 de los cuales anduvieron en el camión de que se trata. Este se presta especialmente para excursiones de esa índole, por razón de su resistencia extraordinaria y por el poco consumo que hace de combustible y lubricante.

Efectivamente, dice el doctor Kinsey, que fué relativamente insignificante la cantidad de ambas cosas que se necesitó en todo el viaje, y que en las partes montañosas y en las algaídas de Méjico y Guatemala el consumo de gasolina fué, por término medio, de 3 litros 75 centilitros por cada 16 kilómetros. Y lo que es más sorprendente todavía, en lo que respecta a la economía de su funcionamiento, es que al regreso, de Nueva Orleans a Bloomington, después de haber andado el camión por sotos y montañas y por desiertos pedregosos y expuesto a temperaturas extremas, esos 3 litros 75 centilitros de gasolina le bastaban, por término medio, para 28 kilómetros.

Durante los veintiocho años que el doctor Kinsey ha venido dedicándose a la investigación científica y a la enseñanza, ha recorrido, en total, 121.000 kilómetros. Es autor de "New Introductions to Biology", que les ha servido de texto a unos 500.000 estudiantes, aproximadamente, de las escuelas preparatorias y de enseñanza primaria superior de este país.

El avispón, enemigo del roble, es uno de los insectos que más le interesan, al grado de que lo viene estudiando desde hace diez y nueve años, y para ello ha tenido que transportarse a apartadas regiones montañosas. En su viaje a Méjico y Guatemala, llevó consigo, además de los útiles científicos que había menester, viveres necesarios para tres meses y medio. Entre esos viveres figuraban la cecina y las conservas alimenticias en latas que llevó de los Estados Unidos, y las frutas, verduras, pollos, huevos, etc., que iba comprando en el camino. Claro es que llevaba también la indispensable tienda de campaña a prueba de insectos. Y todo ello, que en junto pesaba cerca de 1.000 kilos, iba en el camión.

EL LIBERALISMO Y EL COMERCIO INTERNACIONAL

Nueva York (SIPA). — "El súbito descubrimiento de que Alemania tenía ante sí una escasez enorme de granos alimenticios —dice el Exportador Americano—, debe de haberles dado mucho que pensar a quienes abogan por la política nacionalista y la fiscalización gubernamental de las exportaciones e importaciones, en oposición

al libre desenvolvimiento de las fuerzas económicas a través de las fronteras internacionales.

"Porque, con la sola excepción de la Unión Soviética, Alemania constituye el ejemplo más notable de la política que consiste en imponer la acción gubernamental en el comercio internacional, en vez de dejar que éste se desarrolle libremente.

"El hecho de que ese sistema, haya dado tan malos resultados, ha venido a demostrarle a los comerciantes internacionales, para quienes las fronteras poco significan, que la función que ejercen les es necesaria a la civilización bien entendida.

"El Servicio Económico de la Liga de Naciones definió así la poca la situación en que se encuentra hoy día el comercio mundial, y las tendencias antagónicas que la caracterizan:



NO SE ASUSTE

viendo su cara en el espejo, que su cutis no está como antes.

Use los Productos

Amour de Lis
(nombre registrado)

CREMA SIN GRASA.

la única Crema que contiene Hormonas, las Vitaminas para el cutis.

CREMA CONTRA

PECAS, maravillosa para blanquear y quitar Pecas, Manchas, Espinillas, etc.

POLVO DE ARROZ.

de finísima calidad, y admirable para adherir al cutis, deliciosamente perfumado.

SHAMPOO en Polvo, el

único producto que verdaderamente limpia y fortifica el cabello.

TALCO absolutamente in-

ofensivo para el cutis más delicado, ricamente perfumado.

CRINOFAN, el Tónico y

fortificador del cuero cabelludo y el cabello. Su uso evita la caspa y hace crecer el pelo.

BOTICA INTERNACIONAL

GUAYAQUIL

EL DIABLO EN EL PUEBLO

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por LUIS E. FALCONI H.

(Estampilla de media noche, sin barca, sin álamos, sin luna: sin nada)

Doce de la noche. La hora del maleficio en que el diablo anda "compactando" gente y comprando —ha de ser con ayoras falsos o lauritas de miriñaque— almas para alimentar el gigantesco rescoldo del infierno. Es la hora en que la "tentación" sale a dar serenos a las guambas buenas-mozas, y en que el "cuco" hace dormir a los chapitas de la ronda, para hacer pecar mortalmente a los chulillos descorridos que ensucian sus manos "shuguando" las gallinas gordas y relamiéndose "pon-doras" del vecino.

Y es de ver. Dentro de las canchucas —tzongnientas de goteras y de musgo—, en las camas de madera vieja y encima de los colchones de paja, podridos de tanto meado de los guaguas, los guambas pobres se esconden y se tapan bien con las cobijas: afuera suena algo: el pericote se acerca a la bacinilla o brinca encima del tejado y entonces el chulicelo se asusta: —"Mamita, el "cuco"!"

El cuarto está envuelto en sombras. Nada se oye. La noche está poblada de misterio. A poco, el más tiernito comienza a berrear en el cuartocho, con chillidos musicales que apagan el ronquido monótono del taita y quitan el sueño de los otros. La mama entonces, llena de cólera, dice al guambrito llorón:

—"Tómala el "chucuo", hijito, no llores, pero aura sí callá: calla porque tía de llevar el "cuco"!"

Y esto no es broma. Las cosas de la otra vida no son objeto de burla. Pensando en el más allá, ¡ay, en la eternidad!, me hace fiero el alma, chulitos. Algunos me han dicho que no hay fuego eterno, que no hay diablos ni ningún pan caliente; pero yo les digo: pobre-citos, ahí les he de ver!

En cuanto a mí es otra cosa: el infierno existe como dos y dos son cuatro. El diablo existe, como existe el dolor de barriga, el shungo negro, la patada del mondongo o del "yaguarloero" y —¡Dios me libre y me defienda!— la mala lengua del prójimo.

Un favor grande, bien grande, te pido lector —y perdón por la tuteada: no olvides que son las doce de la noche. Nosotros los amigos subimos quién es, pero es la verdad que los chughis—aeroplanos nocturnos que llevan el mal augurio en las alas— vuelan a esconderse en las carcomas del templo. El reloj municipal —el único de la docena— lanza a los cuatro vientos sus campanadas sinicristas. Los punteros están juntos, abrigándose mutuamente, buscando el calorillo de las penas o tal vez —¿quién puede saber en corazón ajeno?— pidiendo a gritos una copita de "fuerte", para que darse dormidos y atrincherar un poco a eso del amanecer, cuando aletean y tocan la corneta los gallos.

Doce de la noche. Tengo frío en el alma y un secreto presentimiento de que algo me va a pasar. Bueno: Cualquiera día de estos bien puedo embarcarme con rumbo incierto: morir de un tropiezo, de un dolor de muelas o dado un picotazo en los ojos; después de todo: ¡a mí ca, qué me importa!"

Las sombras se desmantecaban sobre el pueblo. En grumos densos. El engrudo negro pintarrababa el cielo, los árboles, la calle y las casas de mi barrio. ¡Ah, mi barrio! Mi barrio oloroso, los lúnes y jueves, a fritada de mantequilla, a chicha de jora y a menudo amarillado. ¡Ah, mi barrio, mi barrio lindo, paseo favorito de la pintoresca e inquieta chullada guayaquilina que viene adonde el Alejandro Maiguashca a apagar la sed intensa y abusadora de los chuchasquis, al siguiente día de las juergas y serenatas caseras en que bandolines y guitarras vitelcan sus piezas y canciones en la acera del balcón querido!

Doce de la noche de un día Viernes, por más señar vispera del sábado. Estoy parado en la puerta de mi casa. Un silencio misterioso me cuchichea al oído no sé qué

la nata y dejando la brillantina óndulada en el caracoleo de la cresta de "Gallorumi"—peetas de arroz quebrado, compondores de villancicos, cachushapis y mapaseñoras de a calé; escribidores de pasquines y rótulos de cine y mas que todo, críticos —tan serenos y conclenzados como las calillitas de ají rocoto, el empacho y la sal de Gíober—que le quitan a uno hasta el santo deseo de vivir.

Bueno. Punto aparte. Vuelvo con mi obsesión: el diablo existe.



de cuchucho para el dolor de muelas.

¡Ah, el camino grande! Ya no se ven las cabalgatas de "encontradores" que iban más arriba de "la puente" a dar "alcance" y el abrazo cordial al viajero. Por ahí, de día pasan roncando los buses con su cargamento de chagras estudiantiles, naranjas de Balzapamba y panelas de afénique que hacen lamer los dedos a los delicados y racheros chullitas de la capital.

¡Camino grande! Camino, caminito, si yo fuera poetista te obsesquiará un buen mestizo! Pero, váyase, sin querer me salen versos, y de los buenos. Vamos. Sentí miedo. Algo venía pitando por abajo: tal vez un carro. Se me pararon los pelos. La calle se pobló de luces multicolores: sí, era un bus, casi ensado, que llegaba a mi tierra. Ya estaba a mi vista. Corría un viento ultraterreno: casi al instante se apagaron los focos de la escotina y mi barrio quedó en una oscuridad completa, envuelto en el poncho negro del Misterio.

Y ahora pasó el carro. Lo distinguí bien: era el bus AMERICA. NO, de mi gran amigo el Jaimecito Velarde. Los ocupantes iban, con toda seguridad dormidos. Pero atrás, en el puesto donde se acomodan los malebas, venía un extraño pasajero, un "guayrapamushca", un "pavo" de la otra vida; arrojado con una bufanda colorada, negro el semblante, con las pupilas fosforescentes, enroscado el rabo, en la frente los cuernos encendidos y en la boca de lobo prendido un enorme cigarrillo de fuego; lo vi con estos ojos que se han de hacer tierra y juro por mi honor! que era... era... ¡no tengas miedo lector: era el mismísimo diablo!!

Por aquí viene lo que me pone los pelos de punta. El carro iba pasando por mi lado. Un frío insólito heló mi cuerpo. Mis fosas percibieron un olorito desconocido: El pensamiento me bailaba: estaba próximo al vértigo, entonces, haciendo un golpe con su enorme cigarrillo, con voz de victoria nueva, acompañada y grave, me pasó diciendo el "cuco" estas palabras sibílicas, llenas de misterio y un frío eléctrico de la pasmosa eternidad:

—"¡OIGA, AMIGO, CUMPLA: CUMPLA LA CONSIGNA!"...

Quedé yerto, frío, hecho un esqueleto.

Este rato reacciono: me armo de coraje: hay que seguir al diablo. Los focos volvieron a encenderse. Me amarré bien los pantalones. El carro roncaba acercándose al parque. El diablo seguía fumando, indolentemente, su descomunal cigarrillo cuyas espirales bailaban un caracoleo fantástico en el silencio de la noche.

Cuminé. Mi cerebro trabajaba intensamente. ¿A qué vendrá el diablo a mi pueblo, a Guaranda? Tal vez a hacer "maromas" en el circo. A "gustar" las "vistas" del parlante. A hacer pecar mortalmente a algún cofrado. A tomar del buen puro. A ocupar los sercheros "Manuel Campana". A ponerse al habla con los de la "trínca" para que mantengan al pueblo a media luz, sin acua, sin canalización, sin pronunciación, sin nada. Tal vez a tentar a algún paisita. ¿Quién sabe!

Subí jadeante. Sudoroso. Riéndome, porque ya me pasó el miedo. En la esquina del parque, al lado de un kiosco, el carro estaba parado. Un chapita tenía la lista de pasajeros en las manos. El

(Sigue a la página 17)

DON QUIJOTE Y LA POLICIA

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por Alejandro R. MERA.

Don Quijote al ver que los agentes de policía llevaban a un hombre, cual si fuera una bestia o un desecho humano, sintió que por sus venas corrían llamas de la más grande indignación.

De pie en media calle y en actitud aterradora dijo: «¡ahombres salvajes o perversos, no os permito dar un paso hacia adelante, mientras no me expliquéis a dónde va ese hombre y por qué lo lleváis de esa manera.»

—Vaya un importuno a tiempo, dijo uno de los agentes; pues, si vuesa merced, señor curioso, desea conocer lo que pregunta véngase al Cuartel de Policía, que ahí está bien guardada la Justicia y la Ley, como en casa propia, para dar a cada uno lo que es suyo.

Y como si las amenazas de Don Quijote no inspiraran ningún temor, los agentes trataron de seguir adelante con su carga; pero el temible Caballero no estaba de humor para tolerar que en sus barbas se cometiesen tales burlas, puesto que si en las más peligrosas aventuras que tanto habían singularizado a su vida pudo desafiar a la misma muerte, en esta vez menos podía consentir que así se menoscabase su valor y su dignidad de Caballero andante.

Con ánimo resuelto desenvainó su espada e impidiendo el paso, dijo en tono imperativo: muertos seas a mis pies, malandrines atrevidos si no satisfacéis al punto mis preguntas.

Uno de los que demostraba ser el jefe de la comitiva, tomando un aire militar repuso: ya contesté a vuesa merced lo que debía, mas si ello no es suficiente vuelva a preguntar sin reticencias.

Sancho, que jamás en su vida aceptó la posibilidad de tugarse la lengua y puesto que para él, aquello de no hablar a tiempo era seguro indicio de ignorancia, sin ningún recelo intervino en la contienda pero con notoria socarronería o maliciosa intención, dijo:

—Sepa hermano que mi amo no acostumbra hablar con esas asanías que Ud. dice, porque eso según decía una mi agüela es de los follones y cobardes; mirelo Ud. bien y convénzase que no obs tante la figura que tiene es un Caballero que se hace respetar con el filo de su espada, mediante la fuerza de su invencible brazo.

Pero Don Quijote no era hombre que se dejaba suggestionar con efímeros baños de lisonja, menos con los que de un modo importuno le prodigaba Sancho. Obsesionado siempre por su manía caballeresca, constantemente trataba de encuadrar en ella todos sus actos y los de cuantos a él le rodeaban; y así volvió a argumentar.

—Y dices que la Ley y la Justicia se hallan secuestradas en el Cuartel de Policía?

—Sí, señor, esa es la verdad y allí están en Códigos flamantes, que reposan en vitrinas primorosas, para servirlo a vuesa merced si lo desea.

La Ley y la Justicia, esas divinidades celestiales que regulan la conducta de los hombres, transformadas en Códigos y secuestradas en la Policía, por las artimañas de los perversos y malandrines, eso no lo consentiré; voy al punto a rescatarlas. Y los criminales en dónde están? añadió Don Quijote cada vez más indignado.

Los criminales... ah! sí, esos que por costumbre o por temperamento atentan contra la vida o la honra ajena, vuesa merced puede encontrarlos fácilmente y a primera vista, puesto que son in-

confundibles, en las Corporaciones, en las calles y plazas públicas; en todas partes andan ponderando una conciencia impoluta; con el fin de ocultar así las terribles acusaciones de su conciencia. Y ahora ruego a vuesa merced sea servido de dejarme seguir adelante a cumplir mi deber porque soy un leal servidor de la Ley.

Hasta tanto el viajero que acompañaba a Don Quijote había permanecido silencioso, sin saber qué admirar más, si la loca tenacidad del Caballero o la ignorancia o manifiesta credulidad del escudero; pero para demostrar que no era del todo indiferente a los propósitos de Don Quijote y sobre todo con el fin de terminar de una vez el incidente policial interrogó: ¿De manera que este hombre que así es conducido a la Policía no es un criminal?

—Qué va a ser criminal este pobre diablo, replicó el policía con demostraciones de gran impaciencia; y si lo fuera tiene más derecho que nadie, para que se lo considere y se le dé garantías de libertad, en tanto que la Ley no lo declare culpable por falta de padrinos.

—Avermaría santísima, dijo Sancho, santiguándose tres veces; entonces cuál es el crimen que ha cometido este hombre para que así sea conducido?

—Tal vez es un parricida, dijo Don Quijote con inusitada curiosidad, para que sea tan mal tratado y peor escarnecido desde en vida?

—No señores, repuso el policía, es un simple contraventor que ha estado libando copas en perjuicio de su hacienda y nada más y se lo lleva en esta forma para que sea convenientemente sancionado.

—Ya quisiera saber hermano, insistió Sancho, como dándose por aludido, lo que haría Ud. con mi bota si se la confiara sólo por un minuto, porque de seguro que la escanciaría en menos de lo que canta un gallo.

—Eso por sabido se calla, dijo el policía, como eludiendo la respuesta; y, ahora señores, dejadme seguir adelante que ya se agotó mi paciencia, sin que haya apelado a los fueros de mi autoridad.

—No será posible hermano, dijo Sancho, cerrándole el paso, mientras no confiese si los agentes de esta hermandad policial también son tratados y conducidos de esta manera, cuando liban copas en perjuicio de su hacienda?

—No sea tan cándido hermano, replicó el policía, y sepa de una vez que cuando los servidores de la Ley libamos licor es porque estamos con gusto, aun cuando sea que por este motivo derrumbemos una iglesia; y de esto a nadie le importa. No faltaría más que, nosotros que somos la personificación de la Ley, nos tratáramos como este hombre.

Don Quijote no había dejado escapar ni una sola sílaba de todo cuanto dijo el policía y juzgando para sí que las apreciaciones de este raro servidor de la Ley no eran sino un fiel reflejo de lo poco o nada que significa la Justicia en la sociedad, no pudo disimular su indignación, y como de otra parte su imaginación ardiente e impresionable hasta por las más leves conmociones de su espíritu, constantemente haciale ver endriagos y gigantes en donde no existían, acabó por perder su ecuanimidad.

—Ea, canallas, dijo Don Quijote montando en cólera, devolved la libertad a ese hombre, os lo ordeno.

—A mí no me ordena sino mi

jefe, contestóle el policía, procurando seguir adelante.

Pero Don Quijote ya no estuvo por escuchar más razones y con la rapidez del relámpago arremetió contra los agentes de policía y haciolo con tal bravura que hizo temblar de miedo a Sancho y al viajero y de seguro que temblarían todos los caballeros andantes del mundo si allí estuvieran.

Los agentes de policía al verse atacados intempestivamente por un hombre que por su actitud y su vestimenta tenía todas las características de un fantasma aterrador perdieron su serenidad y antes que recibir tajos y mandobles inmotivados, optaron por una prudente retirada, dando señales de alarma con sus pitos.

Pero el temible Caballero cegado ya por la cólera no reparaba en nada, ni en nadie, acometía y derribaba a cuantos encontraba a su paso; sus acciones acompañadas con palabras que exteriorizaban la más justa indignación.

—Non fuyáis follones, cobardes defraudadores de la Ley; descargadlos traficantes de la Justicia; deciales a cada instante.

Y hubiera dado buena cuenta de los agentes de policía si es que en el momento en que al jefe iba a partirlo con su espada, no hubiera tropezado inadvertidamente con el cuerpo del beodo que había quedado estirado en el suelo.

El choque por la fuerza de la acometida, fue tan fuerte y tan violento que Don Quijote cayó en tierra dando tres o cuatro botes que le produjeron graves contusiones en la cara y en los brazos.

Sancho, como siempre, habíase colocado en campo neutral, ocultán dose tras del viajero o en medio de los curiosos, pero al ver que uno de los combatientes caía exánime batió palmas en señal de triunfo; uno menos, dijo, si es que mi amo no es el muerto y luego fue a informarse de lo sucedido.

Mas al encontrarlo a Don Quijote en estado de inconsciencia alarmóse sobremedura. Señor viajero, señor viajero, gritó asustadísimo; véngase inmediatamente, se lo ruego, porque mi amo en esta vez se ha muerto de veras.

El viajero que había seguido con interés el desarrollo del combate dudó que tal oída le hubiera producido una muerte prematura, al más valiente de los Caballeros andantes que venía a implantar en la sociedad nuevas y saludables normas de honor y de Justicia; sin embargo, acudió presuroso al llamamiento de Sancho.

Pero en ese instante Don Quijote ya había recuperado el conocimiento y como si ni tal cosa le hubiera sucedido dijo: aún no muere Sancho, pero hasta que eso suceda, que si sucederá, ya que la muerte es la peor enemiga de los Caballeros de la Orden del Progreso, acércate y examina si están completos mis brazos y piernas.

El leal escudero después de un breve silencio dubitativo preguntó: señor y amo mío, cuántos brazos y piernas tuvo vuesa merced antes de la pelea para juzgar por ahí los que le faltan?

—Hombre imbécil replicó Don Quijote, quiero decirte si en esos órganos he recibido contusiones o algo parecido, que es lo que más me preocupa. —Eso es otra cosa agregó Sancho, mas yo creo señor Caballero, que en esta vez las lesiones las ha recibido vuesa merced en todo el cuerpo y quien sabe si hasta en el alma; y todo es-

to por qué? —Por implantar la Justicia en favor del débil y el menesteroso, arguyó Don Quijote con íntima satisfacción.

Pero Sancho, sin embargo, de haber salido ileso en esta aventura manifestábase inconforme y así volvió a argumentar: este hombre puede ser débil de sus miembros inferiores por causa de las muchas libaciones, pero aquello de que sea un menesteroso, ni por mí aruela lo acepto, señor Caballero, puesto que debajo de una mala cara siempre se oculta un buen bebedor y quien en cuerdo lo piensa, en borracho lo dice y hace tofo. Pero como yo no soy hereje también digo: cada cuba huele al vino que tiene; cada loco con su tema: desde la copa hay peligro hasta la boca; Dios me de contienda con quien me entienda; mal ajeno no cura mi dolor.

—Cállate zopenco, díjole Don Quijote, con demostraciones de mucho enojo y antes de hablar de lo que no sabes, llama a esa chusma para terminar de una vez esta batalla.

—No hay necesidad de eso dijo el viajero ayudándolo a levantar a Don Quijote y sacudiéndole el polvo, porque vuesa merced, señor Caballero, ha triunfado en toda la línea al dar la libertad a este hombre infortunado. —Así es la verdad replicó Don Quijote, inclinando la cabeza.

Sancho Panza, que sabía los sin sabores que traían consigo los triunfos de Don Quijote díjole en tono suplicatorio: señor y amo mío, vuesa merced que es la flor y la nata de los Caballeros habidos y por haber escuche mi consejo, puesto que dicen que hasta del grese esta hermandad policial, enemigo es bueno. Antes que reque tiene secuestradas a la Ley y a la Justicia y que en mala hora se topó con nosotros, vámonos de aquí y metámonos en la primera Sierra Morena que encontremos, y allí podremos hacer penitencia a nuestras anchas, no sea que esas princesas, a quienes vuestra merced tanto las defiende, quieran hacernos pasar malos ratos.

—Los Caballeros andantes como yo, dijo Don Quijote, no retroceden ante el peligro, al contrario lo desafían y siguen adelante.

—Sí, esa es la verdad, repuso el viajero; sigan adelante.

En ese instante el beodo hacía esfuerzos por levantarse, lo cual visto por Don Quijote acercósele con mucho continente y poniéndole la punta de la espada sobre el pecho díjole: ea buen hombre, prometedme que de aquí en adelante no parará ni un momento hasta llegar a donde mi señora Dulcinea del Toboso, a quien le manifestarás que obtuviste libertad mediante el valor de su enamorado Caballero que la fama los distingue con el nombre de Don Quijote de la Mancha.

Como el hombre no entendió nada de esta jergonza concretóse a decir con notorio interés: compadre ayúdeme a levantarme y luego vamos a tomar un trago de donde la señora Dulcinea.

Don Quijote hondamente decepcionado y volteando las espaldas dijo, esto es lo que se llama predicar en desierto...

—No le decía señor mi amo, concluyó Sancho Panza, quien con lobos se junta...

Y siguieron adelante en virtud de la oportuna insinuación del viajero.

Alejandro R. MERA.

QUIERO SER COMO AGUA

ENVIO A SEMANA GRAFICA



Quiero ser como el agua, mi Amado, quiero ser como agua: impulsiva en el lomo rocoso, mansedumbre, encerrada en un lago, lenguas vivas de un río canoro, armonía en la pauta escondida de humilde arroyuelo. Quiero ser el agua que azota, que limpia, que acaricia, que cura, que besa. Quiero ser como agua.

Si te llegas cubierto del fango de pasiones de hombre: impetuosa, ardiente, catarata loca he de azotar fuerte tu cuerpo manchado. Y al golpe potente del cincel de mi agua volaré la capa de orín que recubre tu espíritu heleno; mostrando a los ojos del mundo asombrado tu hermosura de Dios primigénea.

Si vinieras niño, a jugar con la bella hermanita

de voz argentina y cabellos claros, a oír el ingenio rittornello tan dulce de tu agua: me he de quedar quieta a la vera de tus inquietudes, haciéndote dueño de mi alma de lira para que la pulsen tus manos harmónicas, deshebrando su ondeada madeja. Y mi cuerpo diáfano, con el sortilegio de mujer que se da sin reservas, enojará amante tus manos locuelas con su real tesoro de brillantes vivos. Cómo han de reír entonces tus ojos hurgando mi cielo de arroyito manso, por mirar el espíritu leve que duerme en su fondo!

Si te acercas amante a mis brazos: ceñiré con mis ondas sensuales tu carne adorada; formaré en mis aguas de laguna estática mullido regazo para que hundas en él tu cabeza. Cómo he de besar con mi lengua más dulce tu boca que ha de quedar plena del amor de su agua!... Oh, el placer de mis linfas dormidas en tu carne urgida de sedes extrañas!... Sádico el deleite de mi entraña pura cuando la desgarras con tu cuerpo de hombre!... tendida en mi lecho de arena tus ojos-luceros prenderán su lumbre de amor en mi seno...

Si dolido, llagado, vencido vienes a mi fuente lustral, algún día, ¿sabes el milagro que tienen mis aguas para el incurable dolor de la vida?: nieve compasiva para las ardencias del cariño impuro que calcinan el cuerpo y el alma; óleo bendecido para las heridas que, en la cruz del vivir alocado, padecen los hombres en la carne viva; beleño amoroso que endulza los rictus y las hieles de bocas amargas; insoñada, suprema armonía para ese tormento de frases triviales que martirizaron espíritus finos; plumones de cisne para las cabezas torturadas de ideales y ensueños; paz jesucristiana para el tumultuoso vértigo mundano.

Con mi agua purísima, que limpia y renueva, borraré de tu cuerpo las huellas que en él ha tatuado la maldad humana. Lavaré tus ojos, besaré tu boca, dormiré piadosa en tu carne toda: para devolverte otro hombre a la vida.

Quiero ser como el agua, mi Amado, quiero ser como el agua.....

MARY CORYLE.

San Francisco de Quito, Ecuador.

PAGINA PARA EL HOGAR

TOPICOS DE BELLEZA

Para tener unos ojos hermosos lo principal es evitar su enrojecimiento, producido algunas veces por congestión, por exceso de lectura en un aposento mal iluminado, por demasiado trabajo real con la vista, por un descanso mínimo, pasando las noches en vela, etc.

Contra este enrojecimiento dan gran resultado los baños tibios practicados con la siguiente solución: borato de soda, 1 gramo; agua de rosa, 400 gramos, utilizando para ellos los vasitos de vidrio especiales que se venden en las farmacias.

Cuando se pretende adelgazar es preciso dejar que esta rebaja vaya pareja con el estreñimiento de la piel, de manera que el afán de realizar la metamorfosis con excesiva rapidez no deje como balance una epidermis blanda, arrugada y flácida.

La hermosura ha sido comparada a una flor delicada— escribe el barón de Holbach— y el amor a una ligera mariposa.

Mme. Lambert ve en la virtud "el reinado de toda la vida". "Ser bella y hermosa— añade— dura poco, y mucho no serlo".

"Tiranía de corta duración" es para Sócrates la hermosura, y para Séneca un "rostro hermoso es muda recomendación".

"Un exterior hermoso — añade Marco Aurelio — es peligroso seductor".

"No hay hermosura si no hay comparación", observa Clemente XIV. Para Mateo Alemán "sólo es hermoso lo que agrada".

PARA LAS MADRES

—Si un niño al volver de la escuela cuenta que ha visto un enorme león en el huerto del vecino, es un error el castigarle por embustero. Demuestra una fogosa imaginación que debe ser guiada por el buen camino. Hay que decirle: "¿Con que tú has creído ver un león?" Haciéndole así diferenciar los hechos de la fantasía, pero sin romper las alas de ésta.

—Así como, según el refrán, "la ropa sucia se debe lavar en casa", también los castigos a los niños deben explicarse en el hogar. Nada más molesto para un amo de casa que al ver a sus huéspedes o invitados corriendo constantemente a sus criaturas en su presencia.

—No es justo emplear una severa disciplina con los niños que tienen sueño o hambre. Los niños en estos casos no saben lo que hacen; pero su madre debe saber cómo están. Nunca debe pasar las picardías sin reprimenda, pero si las cometen poco antes de la hora de acostarse meta al culpable en la cama lo más rápidamente posible, y si es el hambre el factor determinante, un buen plato de sopa es más eficaz que un castigo.

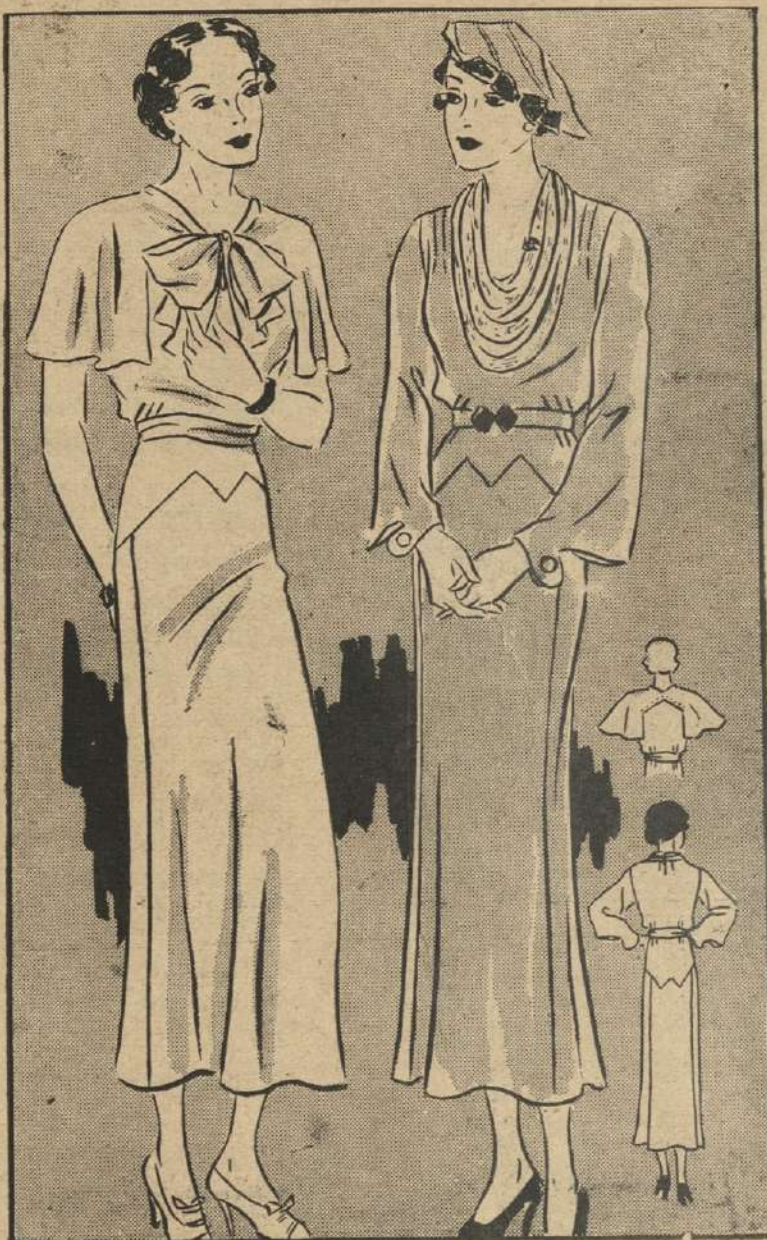
MAQUILLAJE DE CALLE

No hay luz más exasperante para el maquillaje que la del sol. Cuando Milady se maquilla para irse de tiendas, debe poner toda la más cuidado en la aplicación del polvo, el colorete y el crayón de la labios si se trata de asistir a la ópera— o a un cabaret.

La armonía de colores es siempre por supuesto, de primordial importancia para una apariencia natural a la fuerte luz de medio día, y la única manera de lograrlo es maquillándose bajo una luz semejante.

Toda mujer puede darse un maquillaje profesional en su misma casa si se oculta de graduar las luces de su tocador de acuerdo

LINDA CREACION PARA SEÑORA



La creación que presentamos en este número, es una especial que ayuda en mucho a las señoras gruesas, aparentar que son delgadas. Tomando en cuenta lo difícil que es para algunas figuras maduras, encontrar modelos apropiados, el modisto ha incluido en esta creación, una versión para verano y otra para invierno. Es decir que se pueden hacer dos vestidos totalmente diferentes. La versión de invierno tiene mangas largas y un cuello drapado en forma de pechera. La falda es igual en ambos estilos.

con su destino. Si se quiere obtener los mejores resultados para salir al sol, úsese una luz bien potente sobre el espejo.

Cuando las estrellas de la pantalla se disponen a irse de compras por el famoso Hollywood Boulevard, o en el exclusivo distrito de Sunset Boulevard en Hollywood se aplican un maquillaje muy discreto.

El creyón de cejas, el de labios, el embellecedor de pestañas, el colorete— todos son necesarios para presentar un aspecto elegante en la calle, pero han de usarse con discreción, y cuidado, fundiéndose hábilmente en la base de los polvos de modo que su aplicación sea imperceptible.

Es preciso que ni el colorete ni el polvo sean demasiado chicos, pues formarían un contraste poco atractivo con el color del cutis. Por las noches, este defecto no resulta tan evidente bajo las luces eléctricas, pero al mediodía en el Boulevard, los colores mal escogidos se destacan llamativamente.

El uso correcto de la base de polvo es uno de los mejores medios para protegerse contra esa "apariencia pintada" durante el día. Es más fácil esparcir con naturalidad el colorete sobre la crema base que en el cutis, el cual

por lo general es demasiado seco.

El colorete en crema, si se aplica cuidadosamente después de la base de polvos, lucirá mejor y más natural que el colorete en polvo aplicado por sí solo. El colorete en crema puede esparcirse sobre la base de manera que no se vea ninguna línea divisoria entre el color de la mejilla y el resto de la cara. Entonces, un toquecillo de colorete en polvo después de empolvarse la cara dará una luz suave, sin ser demasiado brillante.

Los labios deben definirse también cuidadosamente, lo mismo que las cejas, pero sin pintar líneas duras con el creyón. La sombra ha de usarse para la mayor precaución. Solamente la sombra gris es propia para los ojos grises y para los demás tipos. El azul y el verde azules durante el día, y la sombra café deben de dejarse para uso nocturno exclusivamente.

El embellecedor de pestañas puede usarse a cualquier hora del día y de la noche, pero ha de aplicarse propiamente. La mejor manera de aplicarlo es dando una mano primero, muy ligera, sin mojar demasiado el cepillo y entonces continuar retocándolo hasta que se tenga todo lo pintado que se deseen.

Al maquillar las pestañas supe-

¿QUE SON LOS ATRIBUTOS DE BELLEZA?

No es posible que haya existido una mujer que poseyese todos los atributos de belleza. Podrían enumerar 50 virtudes juntas en una mujer sin llegar a la perfección de la pulcritud. La belleza verdadera incluye el encanto, la gracia, la simpatía, el talento, la buena disposición; además de la perfección física. Si la mujer fuera perfecta tal vez no podría vivir con el resto de la humanidad. El ejemplo perfecto no es siempre bien venido. Los contrastes son demasiado resaltantes.

Contando los atributos físicos de la belleza femenina, deberemos en primer lugar, enumerar el cutis. Un cutis inmaculado de textura exquisita y colorido delicado es la cualidad principal. Tal cutis solo requiere seguir las leyes naturales de la salud para conservarse siempre bien.

En segundo lugar se cuenta el cabello. Debe ser abundante, de brillo natural y debe ir bien peinado. El cabello en desorden quita mucho encanto a la mujer.

El tercer lugar se cuentan los ojos. La niña de vitalidad exuberante tiene círculos u ojeras que lo eclipsen. Las pestañas deben ser parejas y bien definidas y lo mismo las cejas.

Las manos y pies bien formados forman otro atributo esencial. Las manos de epidermis aterciopelada, cuando se usa con gracia artística son siempre señales de distinción y elegancia. Cualquier mujer puede tener manos exquisitas. Es posible mejorar las que no lo son.

Luego se debe contar con la posición de la mujer. La postura de la joven aumenta a sus cualidades o empobrece su apariencia. Es preciso que la joven camine con gracia y elegancia. Los hombros encorvados agregan diez años a la edad de cualquiera.

Los dientes parejos y blancos son también atributos esenciales de la belleza femenina. Esto se consigue fácilmente con las múltiples ayudas dentales del día presente.

El paso correcto y las medidas adecuadas no solamente contribuyen a la apariencia general sino que son indicio de salud. Las muchachas que no pesan lo suficiente, carecen de resistencia necesaria para los males que abundan en la vecindad. Y las que pesan demasiado no pueden naturalmente aspirar a competir en el concurso de belleza.

La buena disposición es un tesoro. Ayuda a mantener la salud y encubre multitudes de defectos físicos. La energía es interesante. La joven que siempre está dispuesta a trabajar o retozar conserva su vitalidad vibrante siempre.

La lectora pudiera considerar sus propias cualidades. Así podrá desarrollar las que tenga y luchar para obtener las que le faltan.

M. Qui Vice

riores, mírese hacia arriba y pásese el cepillito en la misma dirección. La mejor manera de hacerlo, aunque parezca cómico, es abriendo bien la boca para no pestañear. Abriendo la boca, los músculos de la cara quedan en tensión. Esta técnica es también práctica para pintar las pestañas inferiores.

Antes de salir, la mujer debe asegurarse bien de haberse quitado todo el polvo sobrante con el cepillito de cara, pues el exceso de polvo constituye como quien dice el "espectro" del maquillaje moderno.



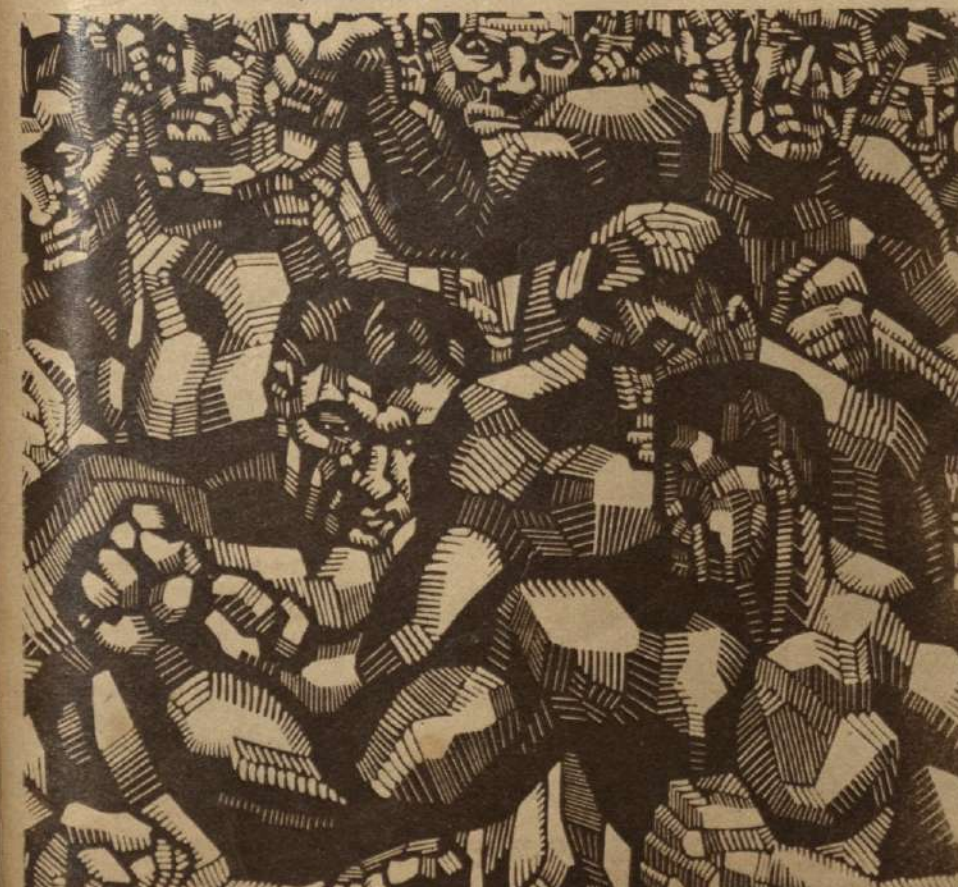
La región de Kraslice, en Checoslovaquia se distingue por sus fábricas de juguetes originales. Presentamos aquí unas figuras, talladas en madera, que tienen una naturalidad suma.

(Authenticated News Photo)



Los animales de este circo en miniatura están destinados a llenar de alegría miles de corazones infantiles.

(Authenticated News Photo)



En este par de fotografías de relieves en madera del artista John Murphy, puede admirarse la ilusión de la vida, lograda en forma original, casi sin dibujo y mediante el uso de rayas y contrastes.



Otros títeres curiosos de Kraslice. (Authenticated News Photo)



El sistema ferroviario Pennsylvania, de Estados Unidos, emplea 48 locomotoras eléctricas de este modelo, para el servicio entre Nueva York y Washington. Cada una pesa 220,000 kilogramos y mide 25 metros de largo, pudiendo jalar 17 carros dormitorios a una velocidad de 150 kilómetros por hora.

(Authenticated News Photo)





FRANCACHELA, por Salingré. (Museo de Berlín)
Empeñados en un juego apasionante, los jugadores interrumpen un breve instante para libar en honor de la Diosa Fortuna que llena plácidamente los vasos parece interesarse más en las cartas dejadas al descuido sobre la mesa, que en cumplir rápidamente la misión.

EL SUICIDIO DUDOSO

Se encuentra muerto en su biblioteca a un negociante inglés retirado. Su esposa manifiesta que se ha suicidado. Scotland Yard informa que ha sido envenenado. ¿Puede usted decir quién tiene razón y por qué?



9. Luego examinó Carson todos los objetos en la biblioteca. Mientras más vió, menos satisfecho estuvo de la versión que había oído.



12. Llamó a la señora Raymond y le suplicó le relatar lo sucedido y cómo había notado la muerte de su esposo.



15. Lo oyó cerrar la puerta. Esto la había sorprendido, y regresó.



17. Habiendo gritado en vano que le abriera la puerta, corrió hasta el piso bajo para llamar por teléfono a Scotland Yard.



10. Olió el vaso, que contenía restos evidentes del veneno. Terminó su investigación y colocó todo exactamente donde lo había encontrado.



11. Fué tras la silla de Raymond, examinando el piso cuidadosamente y cuando hubo terminado...



13. Ella le refirió en detalle la conversación tenida esa mañana con su esposo, durante la cual éste se había manifestado preocupado por ciertas dificultades económicas.



14. Trató de animarlo, habiendo tenido aparente éxito en su empeño pues al partir quedó leyendo apaciblemente. Se hallaba a punto de salir cuando...



16. Pudo verlo a través de la cerradura, sentado frente a su escritorio. Se llevó el contenido del vaso hasta los labios y lo bebió sin vacilar.



18. Luego dijo había esperado hasta la llegada de Carson. Este no se mostró muy convencido del relato de la viuda.

Carson decidió detener a la señora Raymond para aclarar algunos puntos dudosos. Su relato no le parecía verídico. También le pareció que ella le ocultaba algunos detalles. Todos los datos estudiados por Carson están en las fotografías expuestas. ¿Por qué se convencería Carson que el relato de la señora Raymond no era cierto? Busque usted la razón en este mismo sitio en nuestra edición de la semana entrante.

(Propiedad exclusiva de Servicios Gráficos, S. A.)

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

I
Habréis de convencerlos, señores Palanqueadores—“Señores del Arquímides”, como os llamaba un remoto Intendente alfarista—que, por una vez, nos os servirán vuestras magníficas palancas. El Dictador Enriquez no cree que se os debe prestar el punto de apoyo para que levanteis el mundo. De vuestros cursos de Historia Antigua, eso es todo lo que habéis retenido. Levantar a costa del Presupuesto del Estado, vuestro mundillo de vanidades sociales. Y a lo mejor, levantarlo más rápido, a la expedita manera de Alvear Terán!...

... No. El General Enriquez no quiere que vuelvan los dineros del Estado a seguir hinchando vanidades y a alimentar de champagne “frapé” a más “gigolos” de Bufete! Desde ahora, tienen que ser los más capacitados los que han de prestar sus servicios al Estado. Los puestos bien rentados de sus altos servicios no son canongías!... En cuanto a las palancas, guardadlas, para—en mejores y más frecuentes ocasiones—serviros de ellas, para tumbar caeas y saltar ríos en esa labor noble y honrada de la Agricultura, que nizo de vuestros padres gentes de bien. Y que todavía pue de regeneraros, si os dejáis de andar aspirando a vivir de los cargos públicos.

II
“Lo escrito, escrito está”... dicen los árabes. Y es con ese mismo fatalismo musulmán, que pensamos que era cosa de suceder lo que ha pasado con los fondos hurtados del Banco Central. Porque era de ver el sistema equivocado de nuestros Bancos, y de esa Institución en especial, en lo que atañía a empleados. Poco de exigir ejecutorias de honradez y capacidad en los postulados. Bastaba con que fuesen “pollos” “sol—disant bien”. Sin que nadie se pusiera a pensar en el tan conocido dicho aquel de: “Sacristán que vende cera—y no tiene cerea”—de adonde “pecata mea”—si no es de la sacristía!...

Triste es decirlo, pero, a un gocho... resultan moralmente ag... aquellos que des... No hacéis más qdo con los rev... preeminencias de los ju... Y reina... de sus vicios y maldades. anuvia... que no quiero—contéstó hacia...

ponerse un bonito pantalón y una hermosa corbata!

III
Tristes se andan los agricultores, por las disposiciones de la Dictadura Militar, en la cuestión de la explotación de viveres! Ellos que pensaban, en estos días de hambrunas y de muchas necesidades, redondearse una bonita fortuna, con el juego del alza y escondida de sus productos. El General Enriquez ha venido a aguarles la fiesta y ahora lloran y suspiran por las ollas de Egipto. Aquellas ollas y cebollas de aquellos tiempos de Leyes de Emergencia y destierros para los que tenían hambre!
Los tiempos aquellos del Faraón Aurelio I, tan experto en “meter uno y sacar seis”! De todo aquello ya no queda nada! El Gobierno está dispuesto a no tolear que se siga matando de hambre al pueblo ecuatoriano. Y pro-

mete tener la mano dura, para aquellos “fermiers” que, por capricho, resuelvan no explotar sus rincas. Lo mejor será que se las quite y las parele entre los “sin nada”! Y si eso hace, habría que levantarle una estatua a mi General y darle, seguido, unas ocho Presidencias.

IV
Día de Difuntos. Cielo gris melancólico en la naturaleza y en las almas! Oraciones litúrgicas de Iglesia y versos enlutados de Becker, José Asunción Silva, Julio Flores y Alfredo R. Buffano. Recuerdos grises en las memorias y florecitas secas en las arquillas familiares... Pero, en tanto, en los camposantos, el triunfo de la Vida, jocunda y magnífica. En las caderas de la viudita apetitosa que, entre lápidas, sonríe al Don Juan, valiente y atrevido! En el muchacho que vende flores y números de lotería! En los gru-

pos de chiquillas, que van a pescarse un buen partido, con algún señor algo viejo y viudo inconsolable! En las ventas de refrescos de los alrededores! Y hasta en el ladrón de coronas, que una misera corona se la roba y la vende cinco veces seguidas!... Eterno cuadro de todos los años, que no cambia ni envejece, porque la humanidad es siempre y cada año, la misma. Cada vez más bellaca lo único!...

V
Sea la hora de que entonen los poetas de vanguardia y retaguardia, las loas del pitón y la corneta. Odas al chorro poderoso de agua clara y al hacha destructora... de cómodas inocentes... la mayor parte de las veces!... Porque ha ido a sentarse en el sillón confortable de la Casa Provincial del Gobierno, el alegre, simpático, laborioso y alocado Comandante Carrera Calvo. El “as” de los Bomberos habidos y por haber! El “Brummel” de los “dandys” bomberiles. El “Bombero” por antonomasia!... Por eso Guayaquil está alegre y contento. Porque Guayaquil es ciudad, que bien puede pedir para su escudo la figura de un gallardo Bombero. Aquí, donde todo el mundo es bombero; y el incendio ha sido nuestra más honda preocupación hasta la venida de Frata, Macafferri y Pérez Nin; nada más significativo y que más merezca nuestra gratitud, que el que nos hayan puesto por Gobernador a un Bombero! Regocijémonos pues, portefios, desuadidos! Y para darle grata tarea al nuevo Gobernador, dejemos, al azar, prendidos los fogones de nuestras cocinas. Así, de una chispa, puede salir la mejor caloría que conforte el corazón de nuestro Gobernador, en sus duras tareas cívicas.

VI
Apurado está el Concejo con la hambrunita que se le viene encima a Guayaquil. Ya ni plátanos asoman en nuestros mercados! Y si algún aguacate deja ver su cara palúdica, es para otorgarse en cambio de siete reales, cuando menos! Por eso la Comuna ha querido imponer su “Feria Libre”. Cosa gentil, que algunos meses atrás, hubiese resultado una alegre cita de productos criollos, en los mercados de la urbe. Todo el agro montuño, metido en los cuatro puestos de legumbres!... Pero, ahora, resulta que el Montuño dice “hones”. Porque el campesino está tan escamado y asustado con la campaña por los precios bajos de los viveres. Y como el pobre campesino tiene que comprar ropas y remedios a precio de dólares. Resulta, que se abs-

LA EFEMERIDES CUENCANA

En el calendario de las glorias nacionales, se marcó el miércoles último la fecha memorada en que la noble y generosa Cuenca secundo, con valeroso denuedo, la acción heroica de Guayaquil, que tres semanas antes proclamara su independencia política. La jornada de Cuenca tuvo un alto valor histórico, pues vigorizó el espíritu de los patriotas, haciendo difícil el sometimiento de Guayaquil a las fuerzas realistas, las que desde ese momento tropezaron con invencibles vallas de resistencia en su lucha contra los ejércitos libertadores.

En el golpe emancipador que el pueblo cuencano dió el 3 de Noviembre de 1820, se encierra un símbolo hermoso, cual es el de su unión con Guayaquil en sus destinos históricos y sus movimientos sociales. Los hijos del Azuay y los hijos del Guayas han sido siempre fieles a la tradición de afecto que, desde los más remotos tiempos, condujo a los dos pueblos sobre un solo sendero, los identificó en sus anhelos de vida e hizo que palparan al unísono sus corazones. Y hoy, como en el pasado, Guayaquil y Cuenca miran de frente hacia el mismo horizonte, y las alegrías y pesares del uno ponen júbilo o amargura en el alma del otro, vinculándolos en una íntima y cordial fraternidad.

Si el tran... es que el Azuay no ballero le ofrece eraz... plenamente